

18 de Junio de 2003



CARTA  
Desde  
ÁFRICA

Queridos amig@s de la Parroquia de Guadalupe:

¿Cómo estáis? Imagino que después de todo el jaleo de las comuniones, y ya prácticamente concluido el curso un poco mas tranquilos ¿verdad? Bueno pues a tomaros merecido descanso para poder comenzar después el curso en Septiembre con nuevas energías. ¡Os recuerdo!

Perdonad que no os haya enviado noticias hasta ahora, ni enviado las gracias por ese rato que pasé en la Eucaristía con vosotros, y por esa colecta improvisada que hicisteis para Uganda.

Como creo que ya os habréis enterado, esa misma tarde tomaba un autobús rumbo a Madrid, y a la altura de Trujillo tuvimos un accidente. Llevo ahora justamente un mes en cama en reposos absoluto debido a las fracturas que tuve en el accidente. Me llevaron al hospital San Pedro de Alcántara en Cáceres, y después me trajeron en ambulancia a Madrid donde estoy con tres costillas rotas, dos vértebras lumbares también rotas y tres vértebras dorsales aplastadas, ¡casi nada! Pero en fin, dando muchísimas gracias a Dios por poder contarlo, ya que otros de los que iban en el mismo autobús no pueden hacerlo y muchos otros han quedado en condiciones bastante peores. Se ve que el Señor todavía nos tiene reservado algún trabajillo en Uganda o cualquier rincón del mundo y quiere que lo llevemos a término. Es la única explicación que uno encuentra cuando ve que se ha llevado por delante vidas jóvenes y te ha dejado a ti, que ya no es tan joven, y que ya se ha desgastado en este mundo en la misión.

Gracias por esos 404,30 € que recogisteis y me entregasteis, iban en la mochila y no se perdieron. Me los disteis para Uganda y quieren llegar allá. Por estas fechas debería ser yo el que los llevase, pero ahora el viaje se va a retrasar un poco, no obstante espero que en Agosto ya este yo en condiciones de viajar. Y los llevaré. De todos modos estoy en contacto con los compañeros de allí, y ya les he dicho que vayan comprando el maíz que sea necesario para la gente, que con lo que hemos recogido aquí entre los amigos, podremos pagarlo a mi llegada.

Os recuerdo y puedo sentir que también yo estoy en vuestro recuerdo. Seguimos en contacto, ya que hasta que pueda moverme un poco estaré aquí en Madrid, después marcharé a Plasencia para continuar el reposo hasta que los médicos digan.

¡No olvidéis de pedir por Uganda y por la situación que están pasando aquellas gentes!

Un abrazote a todos,

José Juan Verdejo Alonso  
Misionero Comboniano